

AÑO VI || No se devuelven los originales

Cáceres 31 de Enero de 1912

Dirección y Admón. Margallo, 64 || NÚM. 224

CÁCERES-TRUJILLO-LOGROSÁN

INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL FERROCARRIL

Día de júbilo

Fecha de grato recuerdo para todos aquellos que tienen puestos sus amores en esta hermosa tierra extremeña, ha de ser sin duda la del día 28 de enero de 1912, pues en ella dióse comienzo a una de las obras que más tiene que contribuir al fomento y al engrandecimiento de nuestra querida provincia de Cáceres.

Por fin los anhelos de toda una región se han visto satisfechos y por fin vemos florecer una feliz iniciativa que ha de ser nuncio de prosperidades infinitas y signo de venturas sin cuento.

Nada de exceso tiene, pues, este júbilo que ha hecho confundir las manos de todo un pueblo en aplausos y los labios todos en vitores y aclamaciones.

Largo tiempo hace veníase gestiando la realización del ferrocarril secundario de Cáceres a Trujillo y Logrosán, que tantos beneficios ha de reportar a la comarca comprendida en su trazado, y ahora la unión de muchas buenas voluntades puestas al servicio del pueblo, da sus naturales frutos y gracias a ella, numerosas paciones, hasta lo actual apartadas de toda comunicación y casi ignoradas en el mundo del tráfico, saen de su quietud perniciosa y se ponen en condiciones de ser en un día no lejano, florecientes y ricas.

No pueden pasar inadvertidas para nadie absolutamente, todas las ventajas que reporta la línea de comunicación cuyas obras se han inaugurado el domingo último, proporcionando medios de vida a pueblos importantsímos y feraces, dignos de ocupar un puesto preferente en el movimiento meroantil y social.

Los sojares de esta olvidada comarca, toda júbilo ahora, dieron en pasados días, gloria y prez a la madre España; hijos suyos fueron los que pasearon victoriosa la enseña patria por otros continentes y desde la época del valeroso Pizarro, batallador audaz en ya espada fué respetada y temida en todo el mundo y cuyas temerarias anejas de conquista tuvieron héroes galardones en América, hasta la contemporánea en que el gigantesco Roso de Lunes ha conquistado intelectualmente el nuevo mundo y la llevado en triunfo por Europa entera junto con su nombre e nombre de la patria chica; siempre ha resplandecido con fulgor propio y con insigne brillo.

Día de júbilo ha sido el del domingo para la comarca nuestra, pero día de júbilo también para esta casa de El Bloque, que desde hace años viene trabajando sin descanso por la consecución del ferrocarril poniendo en sus campañas todo el entusiasmo y los brios todos, por lo que ese ferrocarril secundario es y representa.

Por eso al trazar estos renglones, nuestras plumas quieren tributar un modesto homenaje a aquellos hombres buenos y trabajadores que con energía indomable han venido laborando sin tregua hasta que el éxito ha coronado sus lindables esfuerzos. Entre estos hombres desciende la figura del ilustre señor don Luis de Armiñán y Pérez, director general de Obras públicas, alma y vida de cuantas gestiones se han hecho en este asunto del ferrocarril. A él se deba más que a nadie

tan hermosa obra y ella es una de las pruebas claras que atestiguan cuánto se interesa el Sr. Armiñán por nuestra región, la cual he encontrado en él un verdadero padre.

Nadie podrá tachar de apasionados nuestros juicios y ahí están los pueblos de Trujillo y de Plasencia y sus comarcas, que propagan con más eloquencia que nosotros podemos hacerlo cuánto es su agradecimiento al ilustre hombre público D. Luis de Armiñán, que tiene todas sus simpatías y todos sus afectos, ganados en buena lid, en el campo de los hechos y no en el de las promesas.

Al felicitarnos del triunfo de la región felicitamos en primer término al Sr. Armiñán, excitándole a que continúe por el camino emprendido, seguro de que el pueblo cacereño, jamás ingrato, sabrá corresponder a sus sacrificios y a sus desvelos.

Vaya también nuestra más calurosa enhorabuena al presidente de la Diputación provincial, D. Emilio Herreros Estéven, hoy gobernador civil interino, uno de los que con su poderoso esfuerzo han contribuido en medida grande al éxito actual.

D. Emilio Herreros, diputado por el distrito de Trujillo, no ha descansado un momento en esta beneficiosa empresa y aunque él es un queridísimo amigo nuestro, no podemos en justicia resgatarse los aplausos calurosos que merece por su actividad sin medida, por su celo innegable y por sus excelentes cualidades tan bien probadas en esta ocasión y que le proclaman como insustituible en la administración de los intereses de la provincia. Su juventud, su talento y su conocimiento de la cosa pública dignos son de que se elogien, siquiera esta vez en que tan altos han resplandecido.

En marcha...

Las del alba serían cuando el que susurra abandonó su lar para ir en busca del automóvil-correo que había de conducirle a la ciudad natal de Paquillo Pizarro; y aun cuando ya lo dejó sentado el compañero Don Nadie en su información de *El Noticiero*, bueno será que el exponente haga constar que la mañana estaba fría.

Y tan fría, lector de mis pecados. En el corralón de la agencia Ramos hubo de esperar una hora larga de tal, que se me hubiera figurado un siglo sin la oportuna llegada de cierto vale platofísico-cursilíneo, que venía acompañado de un legista de este ilustre Colegio, y sin el advenimiento del popular Felipe, que me proporcionó un número de *El Liberal*.

Y dejando a un lado preámbulos que habían de cansarte, direte, entrañable lector, que me instalé en mi asiento, que el vehículo partió con más o menos certidumbre y que yo, bien repantigado, aun cuando con bastante friolera en las extremidades inferiores, me engolfé en la lectura del tilísimo discurso parlamentario del gran D. Melquiades, del estupendo D. Melquiades, del quasi divino D. Melquiades.

Y, a's, ala, que allá se iba nuestro vehículo armando un ruido de demonio y un perfume del mismo calibre, y allá me iría yo por los tercios de la filipica del verso de la Conjuración, cuando he aquí que nos paramos en plena carretera. El motor había sufrido una avería. Casi nada. Era cosa de doce horas el arreglo. El conductor de la correspondencia volvería a pie a Cáceres, se telegrafiaría a Trujillo y desde Trujillo nos vendrían a recoger con otro auto. Una insignificancia. Eran las nueve de

la mañana. A las doce y media podríamos ponernos en camino de nuevo. A las dos estaríamos en Pax-Julia.

Cordero divino! Virgen santa! Y la chistera y el frac que yo llevaba para uno de los invitados? Madre de Dios, qué aprieto!

Pero no había lamentaciones que valieran. El cacharro estaba allí, quieto y mudo. Y yo estaba allí también. Pero yo estaba discurriendo en alta voz, con todos los eufemismos de un carretero que ve su carreta hundida en un atasco. Mi amigo el vate a que antes aludía se entretenía en hacer cábalas sobre la existencia del gran Arquitecto y en tejer unos madrigales completamente bucólicos.

Porque eso sí; el día se presentaba espléndido. A todos lados se tendían los campos como un mar de esmeralda, inmóvil; el sol lucía en el cielo azul;

souaban esquilas y creo que también algún que otro cencerro. Una delicia.

¿Qué hacer? Esperar! No, voto al chapiro! Eso se dejaba para los seres inferiores; pero yo, todo un señor parente de Apolo (no sé en qué grado) no podía resignarme a esperar.

Por algo está dotado—el infrascrito—de una doble personalidad. Había que hacer uso de esa doble personalidad y se hizo. El botarate que no se lava, el beduino que jura y barbitariza, ese quedó en la carretera ante el automóvil inmóvil; el otro, el de los bellos sueños, el de las quimeras doradas, se elevó en un magnífico globo y estuvo en la inauguración de las obras del ferrocarril secundario de Cáceres-Trujillo-Logrosán.

* * *

Preliminares

Extraordinaria animación se notaba en Trujillo desde las primeras horas de la mañana. Habiase despertado el vecindario a los acordes argentinos de dianas alegres. A las nueve de la mañana presentaba la ciudad entera un aspecto de fiesta jubilosa y las gentes ambuleaban por las calles. En la plaza se veían hermosas pueblerinas y labriegos que de la campiña vinieron a tomar parte en el general alborozo. Los escaparates de los comercios ostentaban vistosos letreros aludiendo a la Comisión gestora y en la calle Nueva habíase alzado un artístico y precioso arco.

De los primeros en llegar fué un auto de los que hacen el recorrido entre Trujillo-Cáceres, en el cual venían entre otros señores, el señor ingeniero jefe de Obras públicas D. Alfredo Mateos y el delegado regio de Fomento D. Serafín Rodas. Poco después llegaron en el automóvil de D. Gonzalo González Borreguero, nuestro querido compañero en la prensa el director del Instituto D. Manuel Castillo y los Sres. Villegas (tío y sobrino). También llegaron en el auto de D. Manuel Montenegro los Sres. Muñoz Mayorga, Montenegro (D. M.), el notable abogado y redactor de *El Tiempo* Sr. Belmonte y el diputado provincial Sr. Calle y Zarzo.

A las diez y media fué la llegada de los expedicionarios de Madrid, los cuales venían desde la estación de Navalmar en dos automóviles; el uno del Sr. Sánchez de la Rosa y el otro de don Juan Antonio Pérez Aloe, en los cuales venían el ilustrísimo señor director general de Obras públicas D. Luis de Armiñán, los senadores D. Eloy Sánchez de la Rosa y D. Juan Muñoz Chaves, el senador y vicepresidente del Consejo de Administración D. José Joaquín Herrero, el presidente de la Diputación y gobernador interino don Emilio Herreros, el diputado a Cortes D. Manuel Pérez Aloe, el idem don Rafael Durán, el diputado por Navalmar Sr. Rosado y los Sres. Colás, Saenz y Morel. Poco después llegó el ilustrísimo señor obispo de la diócesis con alguno de sus familiares.

El Ayuntamiento en pleno esperaba en la Casa Consistorial a los ilustres

expedicionarios y fué una manifestación imponente y clamorosa la que se produjo a su llegada. Con el estampido de los cohetes se confundían los acordes de las bandas de música y los vitores atronaban el aire formando un conjunto ensordecedor.

Los vivas al Sr. Armiñán se sucedían entusiásticos y fué una marcha triunfal la carrera de la comitiva hasta el lugar de la inauguración. Diputados, senadores, dignidades de toda clase y representantes de todas las entidades civiles de la provincia estaban representadas en la comitiva. En las calles del tránsito se veían los balcones atestados de estas espléndidas mujeres trujillanas cuya incomparable hermosura es gala y prez de esta tierra extremeña.

Tarea imposible sería la de prender citar los nombres de todas aquellas personalidades dignas de mención que vió el cronista en la patria de Francisco Pizarro.

Abrián la marcha el alcalde de Trujillo D. Luis Pérez Aloe, seguido de todos los señores del Concejo, los señores Armiñán, Herrero (D. J. J.), Herreros (D. E.), el ilustrísimo señor obispo doctor Jarrín, y otros muchos señores, precedidos de un piquete de la guardia civil de caballería y los maestros del Ayuntamiento.

Al espacio de terreno donde había de celebrarse el solemne acto cívico, situado en el campo de San Juan, daban entrada dos arcos, en uno de los cuales se leía la inscripción siguiente: "La Empresa a sus ilustres huéspedes. Homenaje de consideración."

* * *

La inauguración

A la hora señalada en el programa tuvo lugar el acto de la inauguración de las obras.

Había preparado un pabellón para extender y firmar el acta y dos escaleras tribunas donde lucían su gentileza hermosas señoritas y distinguidas señoras.

Frante al pabellón se erigía un altar en el que se revistió el ilustrísimo señor obispo de Plasencia doctor Jarrín, quien ayudado por los presbiteros don Ramón Cañcho y D. José Pulido y con los rezos de ritual, bendijo las obras del ferrocarril en su comienzo se hallaba señalado en un cuadro de terreno, en el que había preparadas palas y piquetas.

Después de bendecir las obras el prelado placentino, dio su bendición a todo el pueblo, que con gran devoción la recogió.

Inmediatamente el Sr. Jarrín hubo de dirigir al público su elocuente palabra, expresando cuánto complacía a la Iglesia bendecir esta nueva obra que une a la región trujillana con el resto del mundo y que además había de beneficiarla grandemente haciendo renacer en la comarca prosperidades y grandezas.

Aludió el ilustrísimo señor obispo en un sentido párrafo a la virgin Guadalupe, pueblo donde llegaría el ferrocarril además de a Logrosán, cuya imagen inspiró a los hijos de Extremadura sus famosas hazañas en tierras de América y que hoy se recuerdan por medio de los monumentos que des la ciudad de Trujillo se divisan.

Terminó su hermosa plática el señor obispo de Plasencia, saludando a las autoridades, al director general, al Consejo de Administración de la Empresa y a los invitados presentes.

El público premió con expresivas muestras de aprobación las frases del culto orador.

Dirigió a continuación la palabra al público el director general de obras públicas Sr. Armiñán y Pérez, quien dijo que despues de oír la palabra santa del ilustre prelado Sr. Jarrín, cirio el pueblo la suya modesta, pues representando al Gobierno de S. M., él quería cooperar en la medida de sus fuerzas a la unión de todos los hombres de buena

voluntad, que trabajan por el progreso y la grandeza de la patria chica.

Saluda el Sr. Armiñán en expresivas frases, a la Compañía, a las autoridades y a los invitados todos.

Inaugura las obras de construcción del ferrocarril de Cáceres a Trujillo y Logrosán, en nombre de S. M. el Rey y del exesentísimo señor ministro de Fomento.

Con una piqueta que le entrega el ingeniero de la Empresa Sr. Colás, inicia D. Luis de Armiñán los trabajos de construcción, imitando luego, entre la general alegría, los ingenieros, los obreros y algunos trujillanos.

En tanto, el público prorrumpió en aplausos y vitores.

Una vez hecho el silencio, se adelanta D. Luis Pérez Aloe, alcalde de Trujillo, pronunciando un breve discurso, que fue escuchado con general agrado.

Saluda el Sr. Pérez Aloe a las corporaciones y autoridades, al director general de Obras públicas, a los ingenieros y a la Compañía constructora del ferrocarril, que por fin va a realizar la obra que con tanto tesón perseguía el pueblo Trujillano y que ha sido anhelo de dos generaciones.

Felicítase el Sr. Aloe de que sean un hecho las obras y en términos sentidos, recuerda a los obreros de Trujillo que no pueden ganar su sustento en dichas obras, porque están peleando en defensa de la patria en el territorio del Río.

Termina su discurso el señor alcalde de Trujillo, dando vivas al pueblo que representa, a los que contesta el público con entusiasmo.

Al Sr. Pérez Aloe se tributó una ovación tan merecida y calorosa como la hecha anteriormente a D. Luis de Armiñán y Pérez.

Después todos los invitados fueron firmando el acta de inauguración de las obras del ferrocarril secundario.

El banquete

Desde el campo de San Juan y por el mismo orden regresó la comitiva al Círculo de la Amistad, situado en la plaza de la Constitución, en uno de cuyos amplios salones celebróse el banquete al que asistieron más de cien comensales con el siguiente:

Menú:

Ostras.—Consomé.—Tortilla de jamón.—Langosta salsa mayonesa.—Perdices en salsa.—Fiambrés.—Helados.—Dulces, quesos y frutas.—Café, licores y cigarros.

VINOS: Burdeos Medoc, Rioja, Jerez González Byass y Champagne Clément.

Entre largas mesas paralelas tomaron asiento los invitados y en una transversal ocupó la presidencia el señor Armiñán, teniendo a su izquierda al ilustrísimo señor obispo con el alcalde de Trujillo y a su derecha al Excmo. Sr. D. José Joaquín Herrero y a nuestro querido amigo el presidente de la Diputación y gobernador civil interino D. Emilio Herreros, colocándose indistintamente el resto de los comensales.

En medio de la mayor animación fuése agotando el excelente menú y al destaparse el *Champagne* se levantó a iniciar los brindis el vicepresidente del Consejo de Administración de la Empresa, excelentísimo señor

D. JOSÉ JOAQUÍN HERRERO

Con palabra respaldada y elocuente que cautiva la atención del auditorio ofrece el Sr. Herrero, el banquete, a las autoridades y personalidades allí congregadas en nombre de la Empresa que representa, dedicando un sentido recuerdo al exceentísimo señor ministro de Fomento, que por motivos de salud no ha podido asistir al solemne acto, y saludando al ilustre director general de Obras públicas Sr. Armiñán, a cuyo cariño y celo por los intereses y el bienestar de esta tierra se debe la pronta tramitación del expediente relativo a las obras del ferrocarril.

En un inspiradísimo párrafo evoca el recuerdo de aquellos gloriosos capitales que se llamaron Orellanas y Piñarros, que salieron un día de estos lares y cuyas vencedoras espadas sirvieron para forjar las cadenas con que la madre España sujetó á su carro de triunfo el poderío de los Incas, legando al solar hidalgo de la vieja Patria la fabulosa riqueza de un mundo virgen. Aquellas espadas servirán hoy para forjar otros hierros que han de tenderse en forma de raíces para traer á esta tierra el impulso de la civilización contemporánea.

Una entusiástica salva de aplausos acoge el hermoso brindis del Sr. Herreiro, que se nos revela como un verdadero artista de la palabra.

MONSIEUR MAUREL

En nombre de la Sociedad concessional, con sincera emoción, Mr. Maurel da lectura á un razonado discurso, agraciando el interés de cuantos contribuyeron á la consecución de las obras.

En todas ocasiones, expresa, cumplimos plenamente nuestros compromisos, y puedo decirles, que hemos dispuesto todo para que el término de las obras de todo el trazado, no sea en tres años, sino en dos, en contra de lo expresado en el contrato; y el trozo de Cáceres á Trujillo en sólo un año. Para entonces, cuando esa época sea llegada, tengo el placer de invitarlos á los que aquí vivisteis á un banquete que se celebrará en abril del 1913 para inaugurar este recorrido. (Aplausos sostenidos).

D. LUIS DE ARMIÑÁN

Cuando el ilustre director general de Obras públicas se pone en pie, retumba una ovación de simpatía. El cariño que en toda esta provincia, que tanto le debe, se profesa al Sr. Armiñán se patentiza en estos casos en que su noble figura se destaca la primera, porque el primero debe ser aquí quien con todos rivaliza y á todos se sobreponga para laborar en pro de esta tierra.

Los azares de la vida pública—principia diciendo—, el ejercito de la política me traen una vez más á esta provincia como representante del Gobierno, para inaugurar una obra de progreso. Y ésto, creedme, en medio de los desengaños y de las amarguras del incessante batallar me produce una satisfacción tan grande, un orgullo tan santo al saber que vengo á vosotros que sois mis amigos, que no lo cambiaría por el mayor bien de la tierra (Aplausos).

Esta satisfacción mia se agranda al recordar que fui yo quien tuvo la alta honra de recibir á las dignísimas personas que iniciaron esta obra de progreso y de acercarlas al Gobierno cuando llevaban al Poder la demanda justicia que solo desde la altura del Poder podía otorgarse para proteger y dignificar esta comarca; y al pensar que soy yo quien hoy llega á este noble pueblo de Trujillo para inaugurar estas obras con la grata compañía de autoridades tan dignas y de amigos tan entrañables, teniendo á mi lado también al preclaro varón obispo de esta diócesis.

De infable regocijo para todos son estos actos, porque en ellos se manifiesta que hay algo común á todos los hombres de buena voluntad, el amor al Progreso y á la Patria, que se sobrepone á todas las rivalidades, y este regocijo, esta satisfacción se sobrepone y endalza un tanto los sinsabores y las amarguras por que tenemos que pañar los que nos dedicamos á la vida pública. (Nutridos aplausos).

El Sr. Armiñán continúa su discurso y en un párrafo bellísimo y sentido que arranca aplausos estruendosos y que sería imposible tratar de reproducir, hace notar que sea él, un hijo de españoles nacido en América, quien venga á Trujillo, cuna de aquellos conquistadores esforzados que superaron dar honra á su pueblo y prez á la Patria, á cantar sus conquistas y sus proezas y saludar á la bandera española simbolizada en esta ciudad tan hidalgas y tan noble.

No pretendemos seguir la elocuente oración del Sr. Armiñán, que prosigue dedicando frases galantes y corteses á la nación francesa, de la que dice es cuna de la cultura europea y aludiendo al caso presente, ya que la Empresa constructora es francesa, dice que al fin y al cabo es una Nación hermana que nos tiende sus manos y que sus riquezas vienen á emplearse esta vez en una civilizadora obra para nuestra Nación. Yo la saludo—dice—en nombre de la Nación española y á sus hijos aquí presentes (Ovación prolongada y reiterados vitoryos á Francia, á España y al Sr. Armiñán).

Todos los aquí reunidos tendremos una gran satisfacción en volver aquí á inaugurar la terminación de estas obras, y aquéllos que vengamos nos daremos un abrazo de paz y de amor ante el cuadro hermoso de una tan beneficiosa conquista del progreso.

A todos salud, á todos fraternidad, á todos concordia y paz.

La ovación que acoge las últimas palabras del ilustrísimo señor director general de Obras públicas es verdadera-

mente entusiástica y se prolonga durante largo rato.

EL CAPITÁN ESTÉVEZ

El oficial de Caballería Sr. Estévez manifiesta que en él coexisten dos personalidades, la de la carrera de las armas y la suya propia, de la que en este caso y en loor de la primera hace ocultación.

El honor español encarna en las divisiones del Ejército; por este último me elevo y me siento gigante porque, como caballero de las armas, represento á este pueblo de maestros de energías, de héroes y gigantes.

Hablo como militar; este instante decisivo en que este noble pueblo extremo, al recibir los beneficios del Poder, aplaude fervientemente á sus delegados, es propio para los entusiasmos y para los grandes festejos, siempre que sean en nosotros el amor inalterable por la Patria.

En esta inauguración, puerta abierta al porvenir, todos cuantos en esta ciudad nacieron, cuantos en ella vivimos, y sobre todo, cuantos intensamente la amamos, no podemos menos de sentir una fuerte emoción; pues á los

titanes del trabajo se les dará alimento para sus cuerpos, y el manjar de la ilustración, base de nuestro mundo espiritual.

En un párrafo elocuente y rotundo termina, expresando que de sus nombres guardará esta noble ciudad memoria imborrable. Y en una sentida invocación nos habla del Ejército que allende el Estrecho pelea y sucumbe bajo el pabellón español. (Aplausos prolongados).

D. JUAN LUIS CORDERO

A continuación del Sr. Estévez se levanta para brindar nuestro querido compañero en la prensa el poeta caceriano Juan Luis Cordero, quien dió lectura á la composición que publicamos en otro lugar de este número—y de cuyo mérito puede juzgar el lector—siendo muy aplaudida.

Aquella misma tarde partieron los expedicionarios para Madrid los unos y para Cáceres los otros, quedándose sentados los primeros jalones de esta obra de que estaba tan necesitada y que tan positivos beneficios ha de proporcionar á esta comarca.

BRINDIS

leído en el banquete celebrado con motivo de la inauguración de las obras del ferrocarril de Cáceres-Trujillo-Logrosán

Dignidades, señores: yo he dicho no sé cuándo

que es mi musa una pobre juglaresa romántica

que no sabe donaire

ni entiende de pulidas lisonjas cortesanas.

Yo forjó mis canciones

con el rudo lenguaje de mi torpe palabra

y son los versos míos

pedazos de mi alma.

No esperé de mi lira magníficos primores,

que si hoy mi musa canta

es porque canta siempre que en mi espíritu vibran

el amor al Progreso y el amor á la Patria.

El Progreso es antorcha que se eleva en las cumbres,

sol vivido y magnánimo que ilumina las razas,

sol que ha roto la noche milenaria del mundo,

sol que torna en verdes las estepas húmedas

y nos muestra la roña de los ídolos falsos

y el camino glorioso de la ciencia señalada.

El Progreso es la vida generosa y fecunda

que en carrera de triunfo va conquistando el atlas;

es la vida joyante de pujanza y de brio

que barreras y obstáculos desmenuza y allana;

el Progreso es la nueva sacrosanta liturgia

que al verdadero Dios santifica y alaba.

La Patria es un joyel de ideales amores,

incansario bendito de la esencia del alma,

ideal relicario de la fe y del honor,

cuna de los videntes que elevaron la raza,

egida siempre augusta de los héroes y mártires

de la pluma y la espada.

La patria chica es todo lo que en nosotros vive,

todo lo que nos ama,

hogar que nos abriga,

madre que nos abraza,

hermanos que nos quieren,

novia que tras la reja florida nos aguarda.

La Patria y el Progreso festejamos ahora

y en esta fiesta santa

la pobre musa ruda de este juglar oscuro.

no sabe hilar el ritmo de una cantiga sabia,

mas si es vulgar la trova que emocionada rima,

sublime es lo que calla.

Fiesta de amor es ésta

porque á una vida nueva revive esta comarca

y esta ciudad que es cuna de heroicos capitanes

que agregaron laureles al escudo de España.

Pax Julia, ciudad noble, en tu historial de oro

se escribe en este dia la más brillante página.

Y cuando estas campañas, la andanzas locomotora

crece en carrera rauda,

cuando el bosco rugido del vapor indomable

retumba, cabe el ámbito de esta tierra sagrada,

decidle á los labriegos de las blancas aldeas

que ese monstruo rugiente que devora distancias

es el mágico heraldo de una aurora radiante,

el Progreso que pasa

derramando en el seno de los mustios eriales

la prolífica sabia

de una vida tan libre, tan intensa y tan fuerte

que ha destrozado el molde de las vidas extáticas.

Salud, nobles varones que tan próvidos bienes

ofrendáis generosos á esta tierra olvidada

y tornáis por encanto la triste cenicienta

en magnífica dama.

Patricios, en el nombre de mi santa tierra

la Extremadura hidalga,

yo, el más rudo poeta que ha nacido en sus predios

os bendice y ensalza.

Y sabed que la lira de este juglar oscuro

ni á los grandes adulas, ni á los fuertes halaga,

que no sabe lisonjas el que nació rebelde

y no hay oro en el mundo para poder comprarla.

Juan Luis Cordero

Desde Madrid

La política tomó en esta semana gran animación. Después de la plena ratificación de poderes que S. M. el Rey otorgó al ilustre presidente del Consejo de ministros, y jefe indiscutible del partido liberal Sr. Canalejas, y luego de haber obtenido ruidosos éxitos parlamentarios discutiendo en el hoy menguado debate político, corrió por el Salón de Conferencias del Congreso la insistente noticia de que el Gobierno estaba en crisis.

La mayoría de los ministeriales no la daban crédito, y sólo era jalada por los descontentos del Poder, los conservadores, y por las cornejas agoreras de las tempestades políticas.

Al dia siguiente de propalarse los rumores de crisis se celebró en Palacio la recepción con motivo del santo de S. M., y así como antes del besamanos los conservadores mostraban caras risueñas y aires de triunfador, á la salida el semblante parecía de murciélagos anémico y recogido. ¿Qué había pasado? Pues la cosa fué muy sencilla: el Rey al leer el discurso de contestación al que leyera el presidente del Congreso señor conde de Romanones, subrayó de manera enérgica el párrafo que se refería á la labor que esperaba hiciesen las actuales Cortes.

Esto fué lo ocurrido, y ello bastó para que la decoración cambiase y los conservadores, antes erguidos y triunfadores, se presentasen bajando las escaleras de Palacio cabizbajos y funerarios.

Pero hay más, y á fuer de sinceros tenemos que decir que, lo ocurrido después, en la calle y en las determinaciones de ciertas colectividades políticas y sociales, son de aquellas que no pueden aplaudir ninguna persona que sea monárquica y amante del orden público.

Es verdad que en 1909 los conservadores cayeron del Poder de mala manera, dejando tras de sí una estela poco simpática, pero el partido conservador y su ilustre jefe Sr. Maura, no son acreedores á protestas de cierto género y mucho menos á vetos incompatibles con la esencia del Régimen y de las libertades públicas.

Las clases populares, ante la idea de que el Sr. Maura fuese Poder, se agitaban febrilmente; la clase obrera republicano-socialista y radical declaraban la huelga general en Barcelona, Zaragoza, Valencia y Madrid, y los de abajo tomaban toda clase de posiciones para inflamar motines y revoluciones en las regiones más vivas y ricas de España.

Y esto no puede ser, ni debe ser, y contra ello protestarán todos los amantes de la Monarquía y del orden.

Pero decir lo contrario es violentar el recto juicio, contrariar el general sentir y hacer que una comisión de madres de familia—Nifor lo sabe—se encargue de exigir al autor de "El matrimonio en la clase media" una rectificación satisfactoria.

Y obligar al cronista á que desinteligadamente trace estas líneas en defensa yelogio de la suegra, rompiendo una débil lanza en loor de la excelsa mujer aún no comprendida, la mujer á quien no queremos debiéndola tanto, la mujer víctima de prejuicios y acribilladas...

¡Y nifor: doblad ante ella la perjura rodilla!

Defensa de la suegra

Nuestro amigo B. Gallardo ha publicado en La Crónica un cierto artículo en el que á vuelta de consideraciones y filosofías acerca del matrimonio en la clase media y del modo y manera cómo se desenvuelve, dirige embrazadas y acres censuras á una de las clases sociales más dignas de consideración y de respeto y á la que, sin embargo, no siempre se ha tratado con elogio público ni privadamente. Claro está que nos referimos á la suegra; breve palabra cuya sola enunciación eriza los desata tempestades y provoca perversos conceptos, que nos creemos en la obligación de destruir, no por mera galantería, sino por cumplir deberes de conciencia.

La mujer madre—calificada así por el autor, sin duda por no atreverse á llamarla la mujer suegra—es la que aconseja bien á la hija; quien la aparta de la perniciosa coquetería; quien va destruyendo poco a poco las infantiles pretensiones racidas de la inexperiencia; la que acorta las alas de su juventud fantasía; la que derrumba con un soplo de realidad los ensobados castillos en el aire; la que con tijeras de advertencias sanas reduce las galas de su espíritu y con tijeras del presupuesto casero corta también las materias galas; la que le enseña á frejar, á coser y á amar la cocina; la que tiene palabras de consuelo para ensalmar sus desengaños de amor; la que desarma justicias y explicados temores del marido; la que da felicidades para nuestras entrevistas y la que soporta muchas veces nuestras duresas charlas amorosas, inmenso sacrificio que por sí solo bastaría á justificar ante nuestros ojos.

Si alguna vez un pequeño disgusto trasciende en enojadas frases para nosotros, basta para congraciarnos una leve muestra de simpatía y afecto cordial. Y si en ocasión alguna intenta arañarnos—no os quepa duda—lo hace porque tiene razón.

de que fueran publicados en sus columnas.

Y tan candorosa que es la pretensión! Como que el colega conservador va a hacer justicia a los demócratas!... También dice que dirá el Sr. Bazaga:

"Pues si no admitiéramos los sueltos y comunicados y no anduviera yo a caza de redactores, ¿cómo llenar las columnas de *El Bloque*?".

Gracias por la alusión, amado colega; pero en esta casa no somos tan aficionados a la caza como en esa de ustedes; de modo que ni el Sr. Bazaga ni ningún otro señor, salen por ahí a cazarnos con lazo. Nosotros no somos de fuera, nosotros... somos nosotros, como dijo hace tiempo su ilustre jefe.

* Y sigue *El Tiempo*:

"Afirmó el periódico del Sr. Herreros Estevan "que se sienten orgullosos de que todos los conservadores rabiosos (así en canoros versos) juzguen así la política de nuestro correligionario."

¿Pero qué entenderá el colega por versos? Parece mentira que habiendo tantos poetas en aquella casa, el articulista tenga ese oido tan pesimista.

Eos términos sonoros

ni son versos ni canoros

Prosigue el órgano: "No nos extraña este orgullo que sinceramente declara el Sr. Herreros sentir."

Es tan fácilmente propenso a engullirse!

Como que está orgulloso de ser presidente de la Diputación!"

¿Es envidia ó caridad? Muchos se conforman con menos. Nosotros sabemos de quien quedaría contentísimo con un estanco.

Comienza otra chilindrina:

"Nos llama en un alarde de fina sátiira irónico grageo, colega cervantino.

Gracias por la distinción,

No hay de qué, amigo. El adjetivo se lo ha ganado usted en rigurosimas oposiciones. ¡Porque hay que ver las cosas que hemos leído en sus columnas! ¡Y lo maravillosamente que domina el léxico! ¡Y la confianza con que trata a la Gramática castellana!

El Tiempo quiere refutarnos lo que le decíamos de que nos tiene acostumbrados a una política personal, menuda y de poco fuste en sus suatos, crónicas y artículos de fondo.

Con ojo de lince adivina el colega quién es el autor de nuestras pecadoras líneas, y para refutarlas emplea el similitud siguiente:

"Es lo mismo que si esas sugestivas mujeres, prodigadoras de caricias a bajo precio, nos predicaran en sus ratos de ocio, las excelencias de la virtud."

¡Han visto ustedes qué sutileza, qué ingenio y qué elegancia? Si no fuéramos tan frappés como asegura *El Tiempo*, sería cosa de que nos ruborizáramos.

¡Ah! Y conste que le perdonamos la comparación. Tal vez no haga tanto el señor La Cieva, si, como suponemos, acostumbra a leer *El Tiempo*.

El órgano de los conservadores va a poner cátedra de claridad.

¡Vamos, hombre! ¡Que lo afinen a usted antes!

Termina *El Tiempo*:

"De los juicios que al colega le merecía el Sr. Fontán como escritor y como abogado, no nos preocupamos, ya que existe un antiguo adagio que dice: "si el necio aplaude..."

Ya sabíamos que el colega es muy despreocupado.

Lo que no sabíamos es que fuera tan pretenzioso. ¡Adiós, pedazo de listo!

MARTINELLA ALBO Y ARISTARTZAGA

Almacenes de Maderas, Yesos y Cimientos de Fernández y Martínez.—Junto a la Estación del Ferrocarril y el más próximo a los hornos de la cal.—Escritorio, Corredora de San Juan, 9.—Cáceres.

Despacho de los mejores Vinos del país y Valdepeñas.—Cervezas, Licores y Fiambres.—Luis Castaño, Cortes, número 7.—Cáceres.

Comestibles y ultramariños de todas clases de Anastasio Simón. Plaza del Duque, número 1.—Cáceres.

Sastrería de Manuel González, premiado en la Exposición regional de Lugo. Gabriel y Galán, número 6.—Cáceres.

TIENDAS DE MATERIALES Y MECANICAS

SECCION DE ANUNCIOS



No bebas más,
este vicio no es más que
nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embragadoras.

Los excesos de la bebida pueden ser librados de este vicio, aun contra su voluntad.

Una cura infoniosa llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos o bebidas, sin conocimiento del temerario.

MUESTRA GRATUITA

Todas aquellas personas que tengan un embragador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escríbela hoy COZA POWDER CO., 76 Wardour Street, Londres 102.

Depósitos: en CÁCERES, Farmacia de Adrián Carrasco, Alfonso XIII, 31; en B. ROZANA, Farmacia de S. Díez Herrera; en CÁDIZ, Farmacia de Mariano Terrazas; en SALVATIERRA DE SANTIAGO, Farmacia de H. Pérez Sangüiny; Farmacia de Joaquín Trinidad; VALENCIA DE ALCANTARA, P. Belaunde, Acebedo, 1.

LA ZURCIDORA MECÁNICA



Con este aparato hasta un niño puede rapidamente y sencillamente perfeccionar.

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilos o seda.

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente.

Se remite libre de gastos previo envío de

DIEZ PESETAS

Sociedad Patent MAGIC WEAVER.

Paseo de Gracia, 97 - BARCELONA

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL SOCIAL 25 MILLONES DE PESETAS

FÁBRICAS EN

Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena, Lisboa y Aldea-Moret (Cáceres)

Gran premio en la Exposición Universal de Lieja 1905; Premio de Honor en la Exposición de Industrias de Madrid 1907; Gran Premio en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza 1908

(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfósforos. Sulfato de sosa.

Nitrato de sosa. Glicerina.

Sales de potasa. Ácido sulfúrico anhídrico.

Sulfato de amoníaco. Ácido sulfúrico ordinario.

Sulfato de cobre. Ácido nítrico.

Sulfato de hierro. Ácido clorhídrico.

Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importante para el empleo racional de abono, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

Excmo. Sr. Luis Gr. nd. au.

Para informes y pedidos dirigirse a sus representantes en esta provincia.

José Acha, Hermano y Comp.º

PORTAL LLANO, 9 - CÁCERES



La Unión y El Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.

Completamente desembolsado.

Superior al de todas las demás Compañías que operan en España.

Capital social 58 Millones

Seguros pagados desde su fundación. Ptas. 130 Millones

Seguros pagados por incendios en el territorio y en el extranjero (solos en España) durante el año 1908. Ptas. 2.750.577

15 años de existencia.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez

Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17

CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año, a la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

Agencias en todas las poblaciones de importancia por

POLVOS DE COOPER

EL MEJOR ESPECÍFICO PARA CURAR LA RONDA.

MEJORA LA LAMA

PARA PRECIOS Y DEMÁS DETALLES DIRIJIRSE A,

ARTALOYTIA SÁNCHEZ & CORTÉS,

TRUJILLO.

HARINA LACTEADA NESTLÉ

Contiene la mejor leche de vaca.

Alimento completo para niños, personas débiles y convalecientes.

EL BLOQUE

PERIODICO DEMOCRATA

SE PUBLICA LOS MARTES

Los trabajos que se nos envíen deberán estar firmados. Suscripción: DOS pesetas trimestre. Anuncios: No se devuelven los originales y los que se publican se devuelven adelantados. La tendré bajo la responsabilidad de sus autores.

General Margallo, 61

CACERES

DISPONIBLE

RELOJERÍA FRANCESA

DE JORGE CAPDEVILLE

ALFONSO XIII, 23 - CACERES

Relojes EXTRAPLANOS, de las marcas Omega, Longines y otras acreditadas.

Para señoras cajas con esmaltes finos.

Preciosos relojes EXTRAPLANOS de plata y acero, máquinas finas, garantizados por tres años desde 50 pesetas.

Relojes EXTRAPLANOS de plata, acero y níquel, sin crustaciones, desde 17'50 pesetas.

Reloj de níquel fino y acero, de gran seguridad, propios para empleados del ferrocarril, mineros y trabajadores, de 15, 20 y 30 pesetas.

Estos relojes se garantizan por dos años y se cambian los que no marchen bien.

Reloj sistema Roskof en níquel y acero, de 8 y 10 pesetas.

Café de Viena

16, Alfonso XIII, 16

En este acreditado establecimiento se sirven los cafés y bebidas más selectas, todas de legítima procedencia y de las más acreditadas marcas.

Helados, patatas fritas procedentes de Madrid, fiambres.

FRANCISCO CRUZ QUIROS

Comisiones y Representaciones

ÚNICO DÉPÔITO EN EXTREMADURA Y PORTUGAL

DE LA ACREDITADA CERVEZA

MAHOU

la preferida por el público inteligente

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA

en las provincias de Cáceres y Badajoz de las renombradas

"Aguas de Valdelazura"

San Anton 22 - Cáceres

EMULSION MAPAL

Ninguna otra contiene 80 por 100 aceite bacalao 1º todo asimilable. Reconstituyente, tonílico, nutritivo, niños, viejos, consumición, convalecencia, embarazo, lactancia, tos, tisis, escrófulos, linfáticos, rachitis, anemia, diabetes, gota, dolores nervios. Premiada Exposiciones y Colegio Médico y Farmacéutico. Es única. Farmacias y Droguerías.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACIÓN

DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

(BAILLY-BAILLIERE)

PARA

1911

Año XXXIII de su publicación.

DOS VOLUMINOSOS TOMOS

Ilustrado con Mapas en carillina de las 49 provincias y el de Portugal.

◆ CONTIENE ◆

DATOS: Estadísticos - Geográficos - Históricos - Descriptivos - Monumentos - Vías de comunicación - Télegrafos, teléfonos, postales - Producción agrícola, industrial, minera, etc. - Comerciales - Industriales - Principales contribuyentes - Magistratura - Administraciones del Estado, provinciales, municipales y eclesiásticas - Partes - Fiesta mayor - Arquitectos, etc. - En fin, todos los datos piden se tienen al comercio, industria, oficinas del Estado, sociedades de todas clases, a las personas de carrera, civiles, militares, liberales y eclesiásticas.

ES EL ÚNICO que da por sus tres órdenes de apellidos profesionales y ciudades los más de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Lisboa y la Habana.

ES EL ÚNICO que da una información completa de todos los Estados Hispano-Americanos y Filipinas.

ES EL ÚNICO que contiene Portugal completo.

ES EL ÚNICO que da una Sección exclusiva de las empresas representadas en España, con el nombre y

dirección y número de la oficina del representante.

Precio: 25 Ptas.

FRANCO DE PORTES

ES EL ÚNICO DE ESPAÑA QUE ESTÁ COMPLETO

Y CON EL ÚNICO QUE SE PUEDEN REALIZAR BUENOS NEGOCIOS

PORQUE SE LEE EN TODO EL MUNDO

Se halla de venta en la Casa Editorial BAILLY-BAILLIERE, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales Librerías del mundo.

Ante de la curación Depois de 15 días de tratamiento

Hemos señalado ya a los lectores de nuestro periódico el descubrimiento sensacional del señor L. RICHELET, farmacéutico-químico en Sedán, de Francia, en lo concerniente a las enfermedades de la piel y de la sangre. A continuación indicamos las enfermedades que más particularmente son curadas por este prodigioso tratamiento.

Eczema, herpes, impétigos, acné, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos farináceos, psoriasis, erosis de la barba, comezones, enfermedades del cuero cabelludo, enfermedades de la nariz y oídos, llagas y eczemas varicosos de las piernas, enfermedades sifilíticas.

La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y en la mujer, y en el artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc.

Jamás ha habido un desacierto.

Este maravilloso tratamiento, ejerce su acción tanto en el punto donde se localiza el mal, como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El tratamiento de L. RICHELET se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Canarias y Baleares.

Pidase hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española al autor señor RICHELET, ó al depositario general en España D. FRANCISCO LOYARTE, droguería, calle San Marcial, 33, SAN SEBASTIAN, y será remitido GRATUITAMENTE.

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, en Sedán (Francia)

De venta en CÁCERES, Drogería de D. Marcos Escrivano.